

Novelas-Concurso

Muy en breve empezaremos a publicar, además de nuestro folletín ordinario, la interesantísima novela inédita y sensacional, titulada

El crimen del Retiro

FOR DOLLY

seudónimo que oculta a una distinguida literata que con esta novela comienza a presentarnos su valioso concurso.

La acción de nuestra novela

El crimen del Retiro pasa en Madrid, y tiene por base, como su título indica, un suceso ocurrido en el Parque de esta corte y en los días de Carnaval.

El hecho sangriento alrededor del cual giran los acontecimientos de

El crimen del Retiro

determina la intervención de varias personas de todas las clases sociales, que presentará la autora a los lectores del *Diario Universal* en las primeras entregas. Con objeto de no privar a nuestros abonados del espacio que ahora dedicamos en el periódico a los asuntos de actualidad,

El crimen del Retiro

se repartirá los jueves y domingos con el número del *Diario Universal*, en hoja aparte encuadernable.

En el curso de

El crimen del Retiro

se presentará al estudio del lector problemas de solución difícil relacionados con los hechos y personas que intervienen directa o indirectamente en la novela.

El conjunto de estos enigmas, que han de ser resueltos por el público en intervalos aproximados de siete días, están consignados en el cuadro que acompaña a estas líneas.

En el desarrollo de la novela

El crimen del Retiro

hay bodas, nacimientos, suicidios, muertes, sucesos afortunados y adversos que la hacen interesantísima para cuantos sigan su desarrollo.

Después *Diario Universal* de responder por cuantos medios disponga al favor que le otorga el público, ha querido que la aparición de esta novela sea el primero de los concursos que piensa establecer en lo sucesivo para recompensar la inteligencia, la atención y el afecto que nuestros lectores nos muestran, siguiéndonos constantemente en número tan considerable como no se recuerda en los éxitos de la Prensa española, dado el tiempo que nuestra publicación lleva de vida.

A nuestra novela

El crimen del Retiro

destinamos para los lectores que primero solucionen los veinte problemas que detallamos en el cuadro adjunto, la cantidad de

Cinco mil pesetas

que serán distribuidas con arreglo a las siguientes

CONDICIONES

En el cuadro adjunto se detallan las preguntas a que han de responder los lectores de la novela

El crimen del Retiro

En las casillas correspondientes se da la fórmula para la contestación, indicando si ha de consignarse el nombre de una persona, el de un objeto, afirmación, negación o lugar determinado.

El orden con que se harán las preguntas en el curso de los sucesos será el establecido en el cuadro adjunto, y las contestaciones tendrán que ajustarse, precisamente, a la norma que fijamos en la casilla que dice FORMULAS PARA LAS RESPUESTAS.

Para que las entregas de la novela

El crimen del Retiro

puedan encuadrarse formando como aparte, sin materia extraña a su texto, en la carta plana del *Diario Universal* publicaremos a menudo el cuadro de preguntas y las indicaciones necesarias, a fin de contestar a cada problema, fijando los días y horas en que se cierra cada concurso de los veinte en que ha de dividirse la novela para repartir entre ellos las

Cinco mil pesetas

que importan los premios asignados.

Como deseamos rodear nuestro propósito de las mayores garantías posibles para satisfacción de nuestros lectores, la autora de

El crimen del Retiro

reservará, hasta para nosotros mismos, las soluciones precisas a las preguntas que detallamos.

Aspirando a que los suscriptores y abonados del *Diario Universal* ejerzan intervención directa y hasta fiscalicen los actos nuestros, ponemos a disposición de todos, durante las horas de oficina de la Administración del periódico, un libro en el que personalmente puedan inscribir la solución que crean conveniente y firmen, cuantos se quieran tomar la molestia de visitarnos.

Los que no lo hagan y aspiren a los premios, cuyo total es de

Cinco mil pesetas

pueden desde Madrid o provincias remitirnos la solución firmada, y será inscrita en los libros expresando el día y hora en que se recibe en las oficinas del *Diario Universal*, San Marcos, 37, bajo nuestra responsabilidad.

Corrado el término para admitir respuestas, se procederá a publicar la solución de los que hayan acertado, y entre ellos, previo aviso de día y hora, se verificará el sorteo de la cantidad que importa el premio asignado, levantándose la oportuna acta.

Las respuestas que no se ajusten al formulario establecido, las tendremos por no recibidas.

El cuadro detallado de las preguntas que deben contestar nuestros lectores es el siguiente:

PREGUNTAS PARA CONTESTAR	Fórmulas para las respuestas.
¿Qué alhaja de caballero puso al policía sobre la pista?	Un nombre.
¿Cuál fue la causa de la desaparición de la dama?	Si no.
¿Quién era la madre del niño asesinado?	Un nombre.
¿Era la menestra complice del crimen del Retiro?	Si no.
¿Era el duque de Carrión?	Idem.
¿Cuál era el verdadero nombre y apellido de la Cardenalina?	Indíquese.
¿En qué momento del Monte de Piedad de Madrid estaba empeñada la alhaja?	Un nombre de calle o plaza.
¿De dónde la robó el dogo?	Un lugar determinado.
¿Cuántos crímenes se cometen en el transcurso de la novela?	Un número.
¿Cuántos suicidios?	Idem.
¿Cuántos raptos?	Idem.
¿Cuántas bodas se efectúan en la misma?	Idem.
¿Cuántos asesinatos?	Idem.
¿Dónde pudo verse el retrato del Chepa?	Un nombre.
¿Quién dijo nuevo a Mlle. Aliné?	Idem.
¿Quién proporcionó el veneno al doctor Semán?	Idem.
¿Quién descubrió el paradero de la Cardenalina?	Idem.
¿Era esta realmente la joven cardenalina?	Si no.
¿Dónde se encuentra la prueba final?	Lugar determinado.

NOTA. A medida que la acción de la novela

El crimen del Retiro

se desarrolle, consignaremos los premios asignados para los que acierten las soluciones de cada problema.

El total de premios en metálico asignados a nuestra novela es de

MIL DUROS

García Gómez, director de *El Economista*, error del que participan casi todos los financieros del partido democrático, que ahora andan dándose de calabazadas para convenir una fórmula sobre el problema. Ese error, mantenido como ministros por el Sr. Rodríguez y mucho más débilmente por el Sr. Urquiza, consiste en dar valor en el precio de la moneda a la proporcionalidad del oro en la composición de la garantía que el Banco ofrece a la circulación fiduciaria, cuando esa proporcionalidad sólo tendría efecto llevada a la conversión del billete en especie metálica. Con el régimen monetario actual hay una absoluta incoherencia entre el oro del Banco y la moneda corriente; y ésta no resulta más curada por aquél, que el enfermo de fiebres por la quina no salda jamás de la farmacia.

Eliminados esos errores, el problema del cambio resulta, en primer término, un problema esencialmente monetario, y en segundo y a mucha distancia, un problema económico. Así lo consigna expresamente, en su trabajo, el más sólido y completo de los que conocemos, el señor Villaverde, é implícitamente el Sr. Guiguelmo, cuyo estudio es notable por su concisión y claridad. No entraremos hoy en el estudio científico de la cuestión; sirvan estas líneas de prolegómenos. Pero estamos resueltos a dedicar atención preferente a este asunto, hasta conseguir que la opinión pública demande con imperio al Gobierno que de esta dolencia social. Son demasiados los trastornos que en la economía nacional produce, excesivos los riesgos que en la actividad obrera proporcional. Y es llegada la hora de solucionar una vez, para que, en materia monetaria, no perdamos hasta el rango de nación.

LECTURAS PARA LA MUJER

BIBLIOGRAFÍA FEMENINA

Después de una viva polémica, en la que sonaron los nombres de la duquesa de Ucles y de Demont-Breton, Mad. Ester Huillard acaba de ser elegida para presidente de la Sociedad de mujeres pintoras y escultoras de Francia.

Este nombramiento ha sido favorablemente acogido, pues los talentos de la gran artista son muy apreciados por los inteligentes y goza de merecido renombre.

Mad. Gay de Chantepleure (Canto-lorador) acaba de publicar un libro con el título de *Sphinx Blanc*, novela romántica cuyo argumento está muy gastado: el padre que deja escrita la carta para que la hija desvaldada se case con el tutor.

Sólo el estilo, elegante y fácil, salva la obra.

Modelo de cuentos sencillos, sentimentales y de una encantadora sencillez, es el volumen publicado por Mad. Bach Sisley, con el título de *Cuentos a mi bella*.

Es una de las mujeres que actualmente escriben con más corrección en prosa y verso, y ha muy poco obtuvo el primer premio en el concurso de sonetos de *«Femina»*.

Un libro, que aunque no se debe a la pluma femenina, interesará a las mujeres, es *La canción de la muerte*, de Vicente Medina, el autor de esos preciosos versos murmurados que tanta aceptación han tenido.

La canción de la muerte se compone de breves cuadros, llenos de verdad y sentimiento, que bien pudieran llamarse «grupos de realidad», pues se ve que todos están vivos.

El poeta ha escogido de una melancólica y dulce tristeza que llega al alma y deja una desconsoladora impresión de desaliento, de desilusión, de frío.

No es Vicente Medina de los escritores que se complacen en pintar a la mujer con los más sombríos colores: las sencillas virtudes femeninas, el hermoso sentimiento del amor maternal y la gracia infantil de niñas y adolescentes, están fotográficamente en las páginas de sus libros. Si a esto se añade que la obra está lujosamente editada y la ilustran preciosas fotografías tomadas del natural, que no son precisamente ilustraciones de los trabajos que la forman sino ambiente propio de ellos, se comprenderá que puede agudarse un magnífico éxito.

Más conocida el autor por sus versos que por la prosa, demuestra la galanura y la poesía con que sabe escribir sin rimar; su estilo es bello, fluido y elegante. No diré si es modernista o clásico;... es bello.

CRÓNICAS DE ARTE

El jurado en las Exposiciones y los exposidores

La misión de los jurados, en todos los casos, puede ser altamente benéfica, ó fatalmente demolidora. Se trata de un núcleo de personas, más ó menos numerosas, que con su criterio y su voto rigen de entre los concurrentes los que por condiciones relativas merecen distinción. Concretándose a las bellas artes, tema de mis crónicas, entiendo que precisa buscar casi con escabello los señores a quienes se confiera la elevada misión de juzgar las obras que se presentan en las Exposiciones nacionales. Para elegir con escrupulosidad, con conciencia, convendría eliminar a todos aquellos notoriamente parciales, y los que, aun poseyendo medallas, no tengan criterio independiente, pericia ni personalidad artística reconocidísima.

Cuando en las Exposiciones todos los artistas, más ó menos noveles y precoces, votaban, se falseaba el sufragio por el sistema de presentación de cuadros a nombre de amigos, sirvientes y porteros. Así se llegó en más de un caso a ser jurado, y en recompensa, según murmuraciones, se dieron, y aun dicen que se dan, medallas a los murmuradores de votos. Ahora, desde que precisa tener más cuidado para emitir el voto, desde que no afirmo que se haga, aunque ya se murmura, preparase un jurado a gusto de cuatro ó seis señores poco escrupulosos, siempre que haya quien ponga la medalla ó el cargo remunerado presunto a la moral y la conciencia personal. El reparto de medallas, hecho así, puede producir: desmayos en los que sólo aspiran al fin por el camino recto, y desvíos y zozobras y equivocaciones, en los que sólo ven por el cristal oficial, en los que, medallas y firma aparte, no saben distinguir lo notable de lo mediano ó lo vulgar, sea de quien fuere.

Ya que las medallas no se supriman, ya que tampoco se quite la condición de servir para luchar en concursos que tanto danó hace a la enseñanza y al arte, ya que el ministro no atendió a los que consultó y emitió el voto con franqueza y con criterio independiente, debiera haberse reservado el derecho de elegir jurado de entre las reputaciones más sólidas de las diferentes escuelas, con la obligación de publicar los nombres de los votantes y el juicio que les merecía cada obra premiada. Siempre podría haberse callejón; mas se cerraría la puerta a los regionalismos, a las rivalidades, a los comparativos, y se podría poner en la picota al jurado que votando, no demostrara justicia y criterio.

Otra de las rarezas del reglamento es sentar la doctrina de que puede obtener cada artista dos medallas de cada clase; ¿se puede ser dos veces una misma cosa en todas las demás carreras y en los empleos? Así se piden arduos juicios dignos de recompensa, puesto que el monopolio no les deja nada para ellos.

Nuestras Exposiciones carecen de interés general, no resuelven nada, y, en cambio, crean la juventud artística y el gusto toronado del público.

Bien porque muchos adquieren, sin justos méritos, recompensas importantes y temen la reincidencia; bien porque otros apeteen las medallas para sus fines particulares—uno de ellos es tener condición de ser elegible jurado—bien porque, en llegando a la nota se supone que ya no hay obligación de trabajar, como el que busca el gordo en la lotería para darse buena vida, es el caso que de los maestros más acertados apenas si se ven obras notables en estos Certámenes nacionales, donde debe aspirarse, principalmente, al mejoramiento de la producción, al avance evolutivo, al escape de rutinarios reconocimientos perjudiciales, mirando siempre las escuelas extranjeras de más seriedad, aunque cuidando de no perder el sello español que tanto caracteriza a nuestra pintura y tanta fama tiene fuera.

Comprendo que los maestros no aspiren a más medallas; mas no que se aíslen; es precisamente cuando los jóvenes, y algunos que no lo son, deben conocer sus obras producto del talento, del estudio y de la práctica de la obra, como medio de formación en ambiente saturado, que acaso evitaría no pocos errores y caídas.

Los maestros, a mi entender, tienen obligación de concurrir a los Certámenes; el ministro de Bellas Artes debiera guardar para el que demuestra más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de honor, otorgándolo al mismo individuo cuantas veces su obra lo impusieran, así como las grandes cruces de Alfonso XII y aun las encomiendas por el mérito. La ausencia de los maestros es sensible y concurrible, porque sólo sirve para endiosar medallistas que no demuestran más avance el diploma de

matado del telégrafo del imperio no dejando circular por el nada más que las noticias que los convienen.

Con referencias a telegramas de Corea, sabemos que los rusos han llegado ya a An-tung.—Dobor.

60.000 japoneses en Wen-san. Puerto Arturo en estado de sitio. Felicitaciones a Alexeief.

— Londres 20. Ampliando detalles del combate habido en Chemulpo, se han recibido noticias de haberse concentrado en Wen-san cerca de 60.000 japoneses con objeto de invadir la Mandchuria.

A Chemulpo continúan llegando tropas japonesas.

Otro telegrama de San Petersburgo dice que la plaza de Puerto Arturo ha sido declarada por el general que la manda como plaza de guerra en estado de sitio.

El almirante Alexeief está recibiendo telegramas de felicitación de todas partes de Rusia por la dirección que da a la campaña contra el Japón.

En la comarca del Yalu reina completa tranquilidad hasta ahora.—Dobor.

En el lago Baikal. Tres regimientos rusos ahogados.

— París 20. El Times reproduce un telegrama dirigido al periódico de Viena *Nachrichten*, diciendo que durante el paso de las tropas rusas por el lago Baikal el hielo se rompió en una extensión de 200 metros. Tres regimientos cayeron al agua, ahogándose cuantos los componían.—Brisard.

Noticia grave.

— Washington 20. El Gobierno de San Petersburgo ha notificado al secretario del departamento de Estado de los Estados Unidos que el *escuadrón* al Sr. Morgan, nombrado cónsul de los Estados Unidos en Dalny.

El Sr. Morgan, considerando que la Mandchuria es una provincia de China, pedirá el *escuadrón* a esta nación y no reconocerá derecho a ninguna otra para intervenir en los asuntos de aquel territorio.

— Londres 20. Comunicado por teléfono a los periódicos de la mañana.—La Legación japonesa comunica a la Prensa el cambio de notas con China referentes a la neutralidad de esta última.

China declara que ha ordenado a las provincias que observen una estricta neutralidad.

Si los beligerantes franquean la frontera china, los rechazarán, sin que esto signifique rompimiento de relaciones con ninguna de las dos potencias.

El Japón, por su parte, contesta que respetará la neutralidad, salvo en el caso de que China ayude a Rusia.

Declara que tiene interés alguno en adquirir territorios chinos, y quiere únicamente defender sus intereses legítimos. Si el territorio chino es violado, será únicamente como resultado de necesidades militares, de ningún modo atentatorias a la soberanía de China.

— París 19. Comunicado por teléfono a los periódicos de la mañana.—En la reunión celebrada esta tarde, el grupo de la izquierda republicana del Senado expresó su esperanza de que el conflicto del Extremo Oriente quedara localizado.

Afirmó su simpatía por la nación amiga y aliada, y el deseo de ver que Francia se mantenga fiel a compromisos contrados.

El grupo ha acordado enviar en seguida 1.000 francos a la suscripción nacional para los heridos rusos.

Los acuerdos se adoptaron por unanimidad.

— París 19. Los periódicos de Sofía dan cuenta de que el ministro ruso ha declarado al Gobierno que, si Bulgaria realizara actos de hostilidad hacia Turquía, los rusos ocuparían inmediatamente los puertos de Varna y Burgas.

Los estrenos

EN LA ZARZUELA El trébol

Si los autores de *El trébol* tienen conciencia de sus actos, estarán agradecidísimos a Riquelme; gracias a él la obra gustó mucho, fué aplaudida y hasta es posible y aun probable que dé dinero. Sin Riquelme, en cambio, el fracaso hubiese sido seguro; antes de salir el distinguido actor, no tendríamos algunos espectadores de impaciencia; y si no hubiese salido tan oportunamente y puesto toda su gracia, un poco gorda a ratos, al servicio de aquella mala causa, es seguro que el público no hubiera soportado dos repeticiones más sin dar a los autores de *El trébol* su merecido.

No deben, pues, envenenarse por su triunfo, al contrario, lo ocurrido anoche debe servirles para reírse. Esas cosas pasan una vez en la vida, pero nada más; y suponiendo que Riquelme fuese la propia *Sociedad de salvamento de naufragos* hecha actor, no tendríamos, sin embargo, fuerza bastante para salvar dos espectadores como el actor, no es una obra escénica, sino un almanaque de pared con chascarrillos, anécdotas y hasta algún logogrifo que otro. Sobre un «escenarío» sencillísimo, y aún más absurdo que sencillo, han colocado los autores unos cuantos retruécanos extraídos de corrales de corrales, y como el mejor gusto, pero que casi siempre hacen reír.

Con eso se conformó el público anoche, y gracias a eso pueden los autores de *El trébol* alabarse de tener en el repertorio una obra dramática, en la que no hay un solo tipo real, una sola escena lógica ni una sola frase razonable.

Excepto el tipo creado por Riquelme, y ese gracias a la labor del actor, nadie sabe qué casta de pájaros son los que intervienen en la obra ni qué hacen en el pueblo donde la acción ocurre; allí todo es inexplicable, como lo menos, está inexplicable, y claro es, como se ignoran los antecedentes penales de los personajes, no es fácil saber si lo que hacen está bien o mal hecho. En tesis general, hay que suponer que está rematadamente, y que en el mundo no ocurren esas cosas, o por lo menos, no ocurren con tanta facilidad como anoche en la Zarzuela.

Por si eso era poco, la obra está mal construida; tiene tres cuadros no respetan la unidad de lugar, no es por exigencias del asunto, sino por capricho; lo que ocurre en el segundo cuadro ante un telón corto, podría ocurrir lo mismo ante la decoración del cuadro primero, evitando así el mayor espacio en que dejando así al actor, mayor espacio en que moviéndose, con lo que ganaría mucho en movimiento. Verdad es que eso quizás no expusiera a oír unas cuantas atrocidades geométricas semejantes a las que los Sres. Paso y Abad han tenido la comodidad de colocar allí, ejemplo de ellas la definición de la circunferencia, que es, según los autores de *El trébol*, una curva que se prolonga hasta que se encuentran sus dos puntos. No se puede barbarizar más en menos tiempo ni dar en menos palabras mayor prueba de ignorancia.

La música de Quinto y Serrano tampoco es, ni muchísimo menos, una maravilla, sobre otras obras de Quinto, la ventaja indiscutible de la técnica musical, y es en general agradable; pero apenas si se ve allí la labor digna del maestro Serrano, que es un buen músico. El mejor número en este

sentido es el cuarteto, que fué precisamente el que no se repitió.

De la interpretación tampoco puede elogiarse mucho. Riquelme salvó la obra a fuerza de gracia; pero es demasiado buen actor para que deban tolerarse sin protesta actuaciones como las que anoche hizo. Con teniéndose en los justos límites hubiera merecido mejor los aplausos que obtuvo.

De los demás actores no hay nada bueno que decir. Amparo Taberner gritó demasiado para no perder la costumbre, y como los demás interpretaron con una obra, no naturalmente—a definir el tipo que interpretaban.

Toledo y Gonzalito no lograron entusiasmar a nadie, no obstante correr vientos de benevolencia, y el actor que figura tocar el acordeón lo llevó durante toda la escena como se tratase de un niño en pañales. ¿No habrá un alma caritativa que enseñe a ese hombre el modo y manera de coger el instrumento?

Alejandro Miquis

EN ESLAVA [Pobre Español]

García Álvarez y López Monís han hecho, con el título de *Pobre Español*, más propio de una revista de actualidad que de una obra de otro género, un sainete cuya acción, sencilla, como corresponde a obra de tal género, se desarrolla en el andén de la estación del Norte.

En la obra hay algunos tipos bien vistos y algunas situaciones bien preparadas, y hay, además y sobre todo, mucho movimiento. El público aplaudió y llamó a escena a los autores varias veces.

En la interpretación se distinguieron el señor Juárez y la señorita Baró.

A. R.

EN LARA El abolengo

Consagración de autor fué anoche en el teatro de Lara para el Sr. Linares Astray el éxito de su obra *El abolengo*.

Porque, si es cierto que el teatro Español oyó en la anterior temporada muchos aplausos al estrenar *Aire de fuera*, su último triunfo, franco, indubitable, ha venido a confirmar las buenas calidades que en sus primeras producciones revelara por el arte dramático.

No he de apuntar yo aquí cosas que el público no puso. Aunque el de los estrenos es el más descontentado, anoche se rindió desde el primer momento y no regateó las muestras de su aprobación a aquella fíla representativa de la realidad, a aquel desfile de tipos de carne y hueso, a los delineados, que se movían en un ambiente conocido, a aquel alarde de observación fina y, sobre todo, a aquel tiroteo de saladísimo y a las veces mordaz ingenio, que fustigaba las ridículas preocupaciones de la vida en pugna con la lógica de la vida y marchaba con sello de fuego los verdaderos fundamentos del hogar.

Por su interés, mantenido en el curso de la obra; por la sencillez de su trama; por su atmósfera netamente española; por su diálogo, chispeante y deleitable, *El abolengo*, antes que ser recibido con titubeos, fué ovejado ruidosamente y sin una sola protesta.

Y a quienes que al Sr. Linares Astray oyó al terminar el primer acto, repitiéndose unánimes y llenos al final de la obra, en que el telón hubo de levantarse cinco veces a instancias del público.

En la buena interpretación rivalizaron todos; pero a nadie extrañará que quedasen en primera línea, entre los artistas de Lara, la Valverde, Matilde Rodríguez, Conchita Ruiz, la Domus y Rubio.

VIDA MILITAR

Recompensas

Le ha sido concedida la cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo blanco, al primer teniente de Infantería D. Pedro Páez Moreno, por la obra de que es autor, titulada *Historia orgánica militar del regimiento de Infantería de Marina*.

También le ha sido otorgada igual recompensa, pero con la pensión del 10 por 100 del sueldo de su empleo hasta el ascenso al inmediato, al capitán de dicha arma D. Francisco Tirafán Moreno, por los *Croniques de Geografía militar*, de que es autor.

Ascesos

En propuesta extraordinaria de ascensos, y con arreglo a lo dispuesto en la ley de 30 de Diciembre último (Colección legislativa, número 192), han sido promovidos al empleo de primeros tenientes del arma de Caballería los señores D. D. Joaquín Rodríguez y Ponce de León, D. Eduardo García Tapia, D. Manuel Alonso Sánchez, D. Manuel Núñez Iñanos, D. León Alas y Domingo y D. Eduardo González Caballero.

Destinos

Los jefes y oficiales médicos del cuerpo de Sanidad Militar del ejército que se expresan a continuación, han sido destinados a servir los destinos que también se indican.

Méjicos mayores: D. Juan Valdivia Lisay, de excedente en la 5.ª región, a situación de excedente y en plaza de médico primero, al 4.º depósito de caballos semestales; D. José Barreiro de la Iglesia, de excedente en la 1.ª región, a la remota de Granada, en plaza de médico primero.

Méjico primero D. Pablo García Godoy, del primer batallón del regimiento de Albuera, núm. 26, al primero de España, núm. 46 (voluntario).

Méjico segundo D. Mariano Gómez Ulla, de la Sección de Ambulancias de la brigada de tropas de Sanidad Militar, al segundo batallón del regimiento de Infantería de Melilla, número 1.

ESTUDIANTE VALENCIANA

Procedente de Logroño, Bilbao y Santander, ha llegado a Madrid la estudiantina valenciana que va postulando para construir en la ciudad del Turia un barrio de obreros. Dará varias sereñates y probablemente un concierto en alguno de los principales teatros de esta corte.

Forman la estudiantina alumnos de las Facultades de Medicina, Derecho y Ciencias; es la misma que en el pasado año postuló en Sevilla, Córdoba y Cádiz, obsequiada en una serenata en la última población a S. M. la reina Amelia de Portugal.

TIRO NACIONAL

Escuelas prácticas para mañana domingo, 21 del corriente.

De dos a tres de la tarde.—Escuelas prácticas para jóvenes pobres.

De tres a cuatro.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Ejercicios físicos para hijos de socios.

De cinco a seis.—Escuelas prácticas para señores socios.

EL PLEITO DEL DIVORCIO

Amiga Colombina: Mi modesta opinión poco puede significar en el debate sobre el divorcio, tan oportunamente iniciado por usted. El asunto es complejo y nuestra sociedad mojada; lo admirable sería examinar la cuestión desde el punto de vista fisiológico, sin mezclar para nada el problema religioso.

En nuestra *Revisión de las leyes* hay una promulgada el año 1885 por Don Alfonso, en Segovia, que dice:

«Toda mujer que fuere desposada por palabras de presente con hombre que sea de

catorce años cumplidos, y ella de doce años acabados, o hiciese adulterio, si el esposo lo hallare en uno, que los pueda matar, si quiere ambos a dos; así que no pueda matar al uno y dejar al otro, pudiéndolos a ambos a dos matar.»

Esta concepción brutal y despiadada del matrimonio se manifiesta con frecuencia en la moderna sociedad española; es el stavismo que persiste, alimentado por una educación que retrasa el desarrollo de la voluntad al último término.

La sangre semita, hebrea o árabe de nuestros antecesores, entra como factor interesante en las brutalidades del destino. Si el oriental oculta con salvaje egoísmo las numerosas esclavas de su harem, ¿qué no haremos nosotros por defender con rubioso celo la única mujer que nos corresponde?

Por otra parte, nadie ha resuelto todavía la cuestión de si el hombre es, naturalmente, monógamo o polígamo. Aunque un pudor hipocrita vele la verdad, ¿cuál es el individuo, que, soltero o casado, no ha conocido más que una mujer?

La diferencia de caracteres es razón suficiente para romper un matrimonio que sólo significa sacrificio diario y continua hostilidad de alfilerazos.

Pero en regla general el adulterio es la causa que se considera más grave, y ninguna de ellas puede autorizar que se prolongue la unión en esas condiciones.

Hay mujeres que sucumben fatalmente a los golpes del amor, sin que haya precedido a su caída ninguna de las complejidades teóricas reveladoras de una pasión sensual. Son víctimas de una sorpresa, tan inesperada como un temblor de tierra.

Es una prueba de la lentitud de nuestra marcha que aún estemos discutiendo esos problemas sombríos de la vida.

Al fin, señora Colombina, a usted le corresponde la honra de haber lanzado la semilla a los vientos de la publicidad; germinará algún día esta esperanza no alentada sólo en los casados; también los solteros confiamos en que el progreso realizará su obra.

La vida se difunde, ramifica y extiende; es inútil detener su movimiento, y en la cadena de las filaciones futuras, el esfuerzo de las ideas, como el esfuerzo de la materia, tienen su triunfo definitivo.

JOSÉ PÉREZ GUERRERO.

Servicio telegráfico

FRANCIA

Tumulto popular

— París 20. En Caltanissetto, pueblo de la frontera franco-italiana, una mascarada organizada con motivo del Carnaval provocó desórdenes y protestas.

Los soldados llamados para hacer que cesaran los desórdenes fueron recibidos a pedradas, y resultaron varios heridos.

El jefe de la fuerza, después de hacer las advertencias reglamentarias, ordenó a la tropa que hiciera fuego sobre los alborotadores, y de la descarga resultaron 14 heridos.—Brisard.

La emperatriz de China

— París 20. Un despacho de Cantón recibido en Londres, participa el fallecimiento de la emperatriz viuda de China, quien, según se dijo, fué la principal instigadora de la insurrección de los boxers.

Graves nevadas. Un incendio

— Ceite 20. Una tormenta de nieve, en el departamento de Gar, ha hecho que esté intransitable la vía férrea de Meudal a Labastide.

El tren núm. 770 se halla detenido cerca de Alenne, habiendo tenido que refugiarse los viajeros en una casa de campo. En Saint-Laurent están las nieves sobre un volcán.

A causa de haberse iniciado un formidable incendio en una mina carbonífera, se trabaja activamente por reducirlo.

Una galería está ardiendo y se trata de que no se propague a otras, pues sería una inminente catástrofe.—Rodoce.

ALEMANIA

Viaje de Guillermo II

— París 20. En Kiel se han recibido órdenes de activar los preparativos para el viaje a Malta de un crucero que irá al Mediterráneo a esperar al emperador Guillermo.

Este irá por la vía férrea hasta Génova, y después en el yate *Augusta Victoria* irá por mar hasta Malta.—Brisard.

ITALIA

La Duse enferma

— París 20. El periódico *Berliner Tagblatt* publica un despacho de Roma en el que se da la noticia de hallarse gravemente enferma la notable actriz Eleonora Duse.

En la última consulta celebrada por los médicos han encontrado interesados los bronquios, y se teme que sobrevenga una bronconeumonía.

La opinión de los doctores es que la enfermedad durará bastante.—Brisard.

BALEARES

Licenciados a filas. Refuerzos

— Palma 20. Los soldados del regimiento de infantería de esta plaza que ayer fueron licenciados, han recibido hoy una orden para que urgentemente vuelvan a incorporarse a filas.

Muchos habían marchado ya a sus pueblos.

Dicen que mañana llegarán a esta población las primeras tropas de refuerzo que se venían anunciando.—Vives.

CATALUÑA

Entierro solemne. Aniversario

— Tarragona 20. Ha fallecido el padre del diputado provincial D. Anselmo Gusiá. Acaba de celebrarse el entierro, que ha sido una manifestación solemne de duelo.

Han presidido el acto el gobernador civil, el presidente de la Diputación, el alcalde y la familia del finado.

Han asistido numerosas comisiones de los pueblos.

Los oficiales de todas las armas de esta guarnición que cursaron en la Academia general y los que están conformes con la idea de que vuelva a crearse, están celebrando un banquete fraternal en conmemoración del 21 aniversario de la creación de este Centro.—Masagés.

GUIPÚZCOA

Consejo de Agricultura

— San Sebastián 20. Ayer tarde se reunió en la Diputación provincial el Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, tomando posesión de su cargo el comisario regio señor conde de Torremuzquiz.

El Consejo despachó varios asuntos pendientes.

Presidió el gobernador civil.—Gáñez.

VALENCIA

Suicidio

— Elda 20. Félix Aguado, comerciante de esta población, envió recientemente, y desde que sufrió esta desgracia ha venido variando, por lo cual su familia lo vigilaba, temiendo que se suicidase.

Ayer, el desgraciado Aguado, en un momento en que quedó solo, se disparó dos tiros por debajo de la barba, quedando gravemente herido.

Al presentarse el Juzgado en el lugar del suceso, el suicida exclamó: «He sido yo, y entregó al juez una carta, en la que explicaba los motivos que le habían inducido a intentar su vida.

Se encuentra agonizando. Deja dos hijos de corta edad y sin amparo a sus ancianos padres.—Amal.

GALICIA

Movimiento de tropas

— Ferrol 20. Bajo la presidencia del gobernador militar se han reunido en el castillo de San Felipe los jefes y oficiales de esta guarnición con objeto de tratar la cuestión de alojamiento de las tropas que próximamente han de llegar a esta plaza.

Se nota un inusual movimiento en todas las fuerzas de la guarnición. Frecuentemente hacen ejercicios, prácticas de tiro y simulaciones.

La brigada torpedista de este arsenal ha comenzado los trabajos para la defensa del puerto. Colocará hasta seis líneas de torpedos y realizará otras obras sobre las cuales se guarda la reserva más absoluta.—Noisido.

El cable inglés. Misterios

— Vigo 20. El vapor de la compañía del cable inglés sigue recorriendo éste y comunicando desde a bordo con Inglaterra.

Llegó al puerto Cabana, perteneciente a la compañía de Ibarra, y algunos marinos pretendieron ocupar en él las plazas que desahucaban antes de la huelga.

El consignatario se negó a tal pretensión, pues no tenía orden de la casa armadora para admitir asociados. Se trató de llegar a un acuerdo y para ello se celebró una reunión en el Ayuntamiento a la que asistieron el consignatario, el capitán del buque, el jefe de la guardia civil y una comisión de marineros.

El capitán se negó a admitir más de cuatro marineros, y así se concluyó de que embarcaran como no asociados.

Los marineros no quisieron aceptar tales condiciones y se reunieron en manifestación imponente, en la que tomó parte el vecindario, yendo a la casa del consignatario a protestar ruidosamente.

Asiéndolos fuerzas de la guardia civil y caballería; pero en cuanto se retiraron fueron apedreadas las casas del consignatario y las de otros individuos de su familia.

Volvio otra vez a presentarse la guardia civil y los alborotadores huyeron.

Se teme la reproducción de estos sucesos si no hay un arreglo satisfactorio para todos. García.

ATENEO

ESTUDIOS MILITARES

A la conferencia ayer dada por el distinguido escritor comandante de Infantería señor Ibáñez Marín, asistió numerosa concurrencia, entre la que se veían varias generaciones de los agregados militares de Austria y Turquía.

El orador delineó la obra militar de Napoleón en Prusia, diferenciándola de la labor que nosotros.

La primera fué genial—dijo—, imponente, acaso la más completa de su vida; pero como político fracasó, contribuyendo esta campaña de 1806 al definitivo derribamiento de su imperio.

Describió el Sr. Ibáñez Marín, valiéndose de datos proyectados en el lienzo, la desolada persecución hecha por la Caballería francesa de Murat desde Jena a Prenzlau y Sülbeck, la flagelación del mando prusiano, la debilidad de los gobernadores de plazas fuertes como Erfurt, Spandau, Magdeburgo, Custrin y Hahn.

El orador delineó la obra militar de Napoleón en Prusia, diferenciándola de la labor que nosotros.

La primera fué genial—dijo—, imponente, acaso la más completa de su vida; pero como político fracasó, contribuyendo esta campaña de 1806 al definitivo derribamiento de su imperio.

Describió el Sr. Ibáñez Marín, valiéndose de datos proyectados en el lienzo, la desolada persecución hecha por la Caballería francesa de Murat desde Jena a Prenzlau y Sülbeck, la flagelación del mando prusiano, la debilidad de los gobernadores de plazas fuertes como Erfurt, Spandau, Magdeburgo, Custrin y Hahn.

El orador delineó la obra militar de Napoleón en Prusia, diferenciándola de la labor que nosotros.

La primera fué genial—dijo—, imponente, acaso la más completa de su vida; pero como político fracasó, contribuyendo esta campaña de 1806 al definitivo derribamiento de su imperio.

Describió el Sr. Ibáñez Marín, valiéndose de datos proyectados en el lienzo, la desolada persecución hecha por la Caballería francesa de Murat desde Jena a Prenzlau y Sülbeck, la flagelación del mando prusiano, la debilidad de los gobernadores de plazas fuertes como Erfurt, Spandau, Magdeburgo, Custrin y Hahn.

El orador delineó la obra militar de Napoleón en Prusia, diferenciándola de la labor que nosotros.

La primera fué genial—dijo—, imponente, acaso la más completa de su vida; pero como político fracasó, contribuyendo esta campaña de 1806 al definitivo derribamiento de su imperio.

Describió el Sr. Ibáñez Marín, valiéndose de datos proyectados en el lienzo, la desolada persecución hecha por la Caballería francesa de Murat desde Jena a Prenzlau y Sülbeck, la flagelación del mando prusiano, la debilidad de los gobernadores de plazas fuertes como Erfurt, Spandau, Magdeburgo, Custrin y Hahn.

El orador delineó la obra militar de Napoleón en Prusia, diferenciándola de la labor que nosotros.

La primera fué genial—dijo—, imponente, acaso la más completa de su vida; pero como político fracasó, contribuyendo esta campaña de 1806 al definitivo derribamiento de su imperio.

Instrucción pública.—Real decreto autorizando la adquisición, sin las formalidades de subasta, de una máquina de vapor vertical con caldera y aparatos accesorios destinados a la Escuela Superior de Ingenieros de San Carlos.

—Otro determinando el número y clase de escuelas que corresponden a cada población, con arreglo a lo que preceptúan los artículos 100 al 107 de la ley de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857.

—Otro nombrando catedrático numerario de la asignatura de Literatura latina de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, a D. José Suro y Grau.

AGRICULTURA.—Reales decretos de jubilación y nombramientos de personal de la secretaría del ministerio.

—Otro autorizando la adquisición, sin las formalidades de subasta, de un terreno colindante al que ocupa la Escuela especial de Ingenieros de San Carlos destinado a la construcción de un laboratorio para la química.

—Otro aprobando los planes y estudios y obras nuevas de carreteras que figuran en los censos que con el mismo se publica.

—Otro aprobando con carácter provisional el reglamento de la inspección industrial, que se inserta en esta Gaceta.

DE SPORT

AUTOMOVILISMO

Señalada para mañana domingo la celebración de la carrera de automóviles organizada por *Arte y Sport*, y ultimados ya los preparativos todos, es deber no dar noticia de lo que pueda ser de interés en esta pequeña prueba, en la que hay que apreciar, en primer término, la buena voluntad y estimables propósitos de los organizadores.

pedirse de SS. AA., que saldrán para su país en breve.

Mañana habrá en el Ministerio de Estado una comida de carácter oficial, que da el Gobierno para obsequiar a los diplomáticos extranjeros.

Tenemos entendido que, en virtud de las órdenes de movilización dadas por el Ministerio de la Guerra, hoy salen de Madrid algunos regimientos.

Ahora, como desde el primer momento, los esfuerzos del Sr. Canalejas tienden a que se consolide la unidad del partido, a fin de formar un instrumento fuerte de Gobierno, y no será el que provenga una disidencia.

Así, estima que el tiempo les que en las filas de los demócratas radicales que ven ver o sospechar divergencias de criterio sobre los diversos problemas capitales que tienen hoy en estudio, porque, aun cuando en el cambio previo de impresiones haya, como es natural, entre todos los miembros, algunas diferencias de apreciación, no será el, llegado el momento de concretar orientaciones y soluciones en una fórmula, remora para coincidir en un acuerdo.

En aras de este noble y levantado espíritu, el Sr. Canalejas, antes que quebrantar la unidad, cedera patéticamente de sus puntos de vista y haría suyo lo que proponían las ponencias, cifándose en la cuestión económica y financiera—si así conviene al partido—al criterio del Sr. Urdaz, en la cuestión social, a la fórmula que de acuerdo con el Sr. Montero Ríos, redactó el Sr. Puigcerver, y en la cuestión de la reforma de la Constitución, a la propuesta de los señores Sres. Girona y Sánchez Román.

Esta actitud de concordia y buen deseo del Sr. Canalejas ha sido muy elogiada por los elementos de la derecha del partido democrático-radical.

Al discutirse en el Congreso al tema de la legalidad de los partidos republicanos y carlistas, parece que el Sr. Canalejas no dirá nada que discrepe del criterio con que aprueba esta cuestión el jefe del partido.

Ayer tarde se ha dicho que en este punto y en lo que se refiere a la resolución, están de perfecto acuerdo el Sr. Montero Ríos y el jefe del Gobierno.

Con motivo de celebrar sus días el señor conde de Romanones, que ha regresado ayer de Carrión a Madrid, ha recibido en su casa un gran número de amigos suyos políticos y particulares.

A las tres de la tarde le visitó una numerosa comisión de maestros y maestras de Madrid en representación de sus compañeros de provincias, con el delegado regio en esta corte Sr. Ruiz Jiménez, quienes entregaron al ex ministro de Instrucción pública las placas insignias que han de llevar en una semana, de la gran cruz de Alfonso XII.

El magnífico obsequio es digno de los 23.000 maestros que a él han contribuido en nombre de la clase, cuyos sentimientos de gratitud expresó la comisión al referido ex ministro.

Con fines del más vivo afecto y reconocimiento por la distinción conferida a los comisionados, el señor conde de Romanones.

Ha llamado la atención, y ha sido objeto de comentarios, que hoy vuelvan a reunirse en Consejo los ministros.

Si, al decir del presidente, nada de excepcional hay, y el día de mañana se reunirá el Gobierno con la preparación de los proyectos de ley que han de ser sometidos a la Cámara, en una semana.

Porque en los centros oficiales han estado muy ocupados de llamar que el conde de Romanones, sólo, duró apenas veinte minutos, y cerca de una hora el conde, que después de aquello y antes de salir de Palacio, tuvieron los ministros.

En el Ministerio de Estado se ha celebrado ayer tarde la acostumbrada recepción diplomática, a que han asistido la mayoría de los representantes extranjeros.

El Sr. Soriano, pedía, en la sesión del lunes, un expediente de importancia, acerca del cual guarda reserva, pero que parece ha de ser origen a bastantes comentarios.

Aunque algo parece que ha habido de ciego en lo del cambio de la fragata Victoria por el barco alemán, según se ha publicado, según nuestras noticias, a proposición de la casa constructora alemana, que no fue aceptada por nuestro Gobierno.

El ex diputado conservador e ingeniero naval D. Salvador Torres Cartas ha ingresado al partido liberal-democrático.

Mañana es esperado en Almería, donde se anunciará un discurso de propaganda política, el ex ministro Sr. Villanueva.

Le acompaña en este viaje el Sr. Cassinello, jefe de los demócratas de aquella provincia.

Antes de regresar a Madrid irá el Sr. Villanueva a Granada.

Un distinguido periodista inglés, corresponsal de uno de los más importantes periódicos londinenses, afirmaba ayer tarde en el Congreso que no se ha recibido en el Ministerio de Estado nota alguna del Gobierno del Reino Unido al de España, previniéndole contra ciertas contingencias que podrían derivarse de la guerra entre rusos y japoneses.

Ayer no se conocía el programa de las operaciones para la sesión del lunes en el Congreso.

Se sabe únicamente que el Sr. Nocedal renuncia a presentar una proposición relativa a la legalidad o ilegalidad del grito «viva la República».

Lo probable es que el debate acerca de esto asunto lo inicien los mismos republicanos. Así al menos lo creían ayer algunos individuos de la minoría, la cual, como ya hemos dicho, se reunirá esta tarde.

Ayer llegó de sus posesiones de Ciudad Real, donde pasó las fiestas de Carnaval, el Sr. Moret.

En la una y media de ayer tarde salió a caballo S. M. el rey, de uniforme de campaña, con dirección al Campamento de Carabanchel, al frente del escuadrón de la Escuela Real, cuyos individuos vestían traje de diario y coraza.

Accompañaban al joven monarca el príncipe de Asturias, y los de Baviera D. Fernando y D. Adalberto con uniforme del ejército alemán, el comandante general de Alabarderos, marqués de Pacheco, el jefe del Cuartel militar general Polavieja, y los ayudantes de servicio general D. Alvarado, y don de Groves.

Al llegar al Campamento fueron recibidos por el capitán general de la región y gobernador militar de la plaza con sus respectivos Estados Mayores.

Acto seguido el rey y los príncipes visitaron detenidamente la Escuela central de tiro, así como todas las dependencias y puntos en que se alojaban las tropas allí acampadas.

Después, S. M. y A. A. revisaron las fuerzas, así como las de varios regimientos de infantería y caballería que salieron de Madrid a practicar ejercicios a dicho punto.

Esas tropas hicieron diversos movimientos tácticos bajo el mando de sus respectivos jefes, y el escuadrón de la Escuela realizó asimismo varias evoluciones a la voz de mando de S. M., el cual quedó altamente satisfecho del brillante estado de instrucción de todas las fuerzas, por lo que felicitó a sus jefes y oficiales.

A las seis menos cuarto regresaron a Madrid los augustos expedicionarios.

BOLETIN METEOROLOGICO

1.º de febrero. El día se ha mostrado un poco más benigno. Un poco más la mejora del tiempo que veníamos señalando. Hacer hoy más se ha hecho patente.

El viento ha sido moderado, el cielo menos nublado, el sol más libre. Pero, en cambio, el termómetro está más bajo. Hace mejor tiempo, aunque más frío. En efecto, la mínima en Madrid ha sido medio grado de bajada, y la máxima, en cambio, un grado de subida.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

En las temperaturas extremas en España, han sido: máxima, en Huelva, 15 grados; mínima, en Madrid, 10 grados.

de Florence Janet Exton, natural de Nueva York, hija de padres ingleses.

Sus hermanos residen en la actualidad en Londres, y uno de ellos no ha dejado un momento de averiguar noticias referentes a su enfermedad, escribiendo frecuentemente al conde de Inglaterra y al pastor protestante que se ocupa de la visita en el Hospital.

Después que de ello nos habíamos enterado, manifestado que Mina pertenecía a una distinguida familia.

Mientras los médicos practicaban la autopsia, las personas que la presenciaban comentaban la idea que Mina Alix tenía en su cabeza de ir a vivir a un país extranjero.

Al fin, en efecto, el médico tataro, que representaba una calavera en su fisonomía, le dijo: «Mina, si usted quiere ir a un país extranjero, vaya a uno de los países que usted quiere, pero no vaya a uno de los países que yo le voy a indicar, porque yo sé que usted no quiere ir a uno de ellos».

A las dos y media de la tarde de hoy será el entierro, desde el Hospital de la Princesa al cementerio británico, situado en la carretera de Toledo, cerca del de San Isidro.

Los consules de Inglaterra y los Estados Unidos invitaron, para su asistencia al velatorio, a los señores de las colonias de aquel país, y a las personas que se hallan interesadas por la artista y que quieren tributarle un último homenaje de simpatía.

El funeral irá en una carroza tirada por cuatro caballos, seguida de un landó de luto. Los gastos del entierro los pagó el conde de Inglaterra, en representación de los Sres. Galen y Shevch, de Londres.

Hasta la hora del entierro el cadáver quedará en la capilla ardiente que se ha improvisado en el depósito del Hospital.

El ex presidente del Senado es hombre complaciente, la moda de su retraimiento corre parejas con la de sus catarsis. Dentro de poco los actos del jefe demócrata habrán desmentido los vulgares prejuicios.

Ayer tarde no tenía el ilustre canónigo la ni, y eso que el día, si (caro) y los termómetros no nos engañan, ha sido poco apacible.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Se acordaron varios grupos, y por esta vez el club no será anticomunista. Don Evaristo estaba sin bufanda y aun sin abrigo. El partido democrático está de enhorabuena.

En el salón de conferencias han podido verlo los escasos tertulios que acuden al palacio de Doña María de Molina, con una concurrencia verdaderamente democrática, pasar ante un fotógrafo de lentes barbas. Le acompañaban en el ejercicio el marqués de Belmonte y el respetable Sr. Saco.

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—*Daniel.*

Después de haber estado en la Sociedad, el entusiasmo en esta capital es indescribible, como nunca se ha conocido aquí.—<

